

HISTORIA DE LA MARROQUINERÍA UBRIQUEÑA

Juan Enrique Gutiérrez López

Director de la Escuela de Artesanos de la Piel de Ubrique
y Secretario General de la asociación “ LA PIEL DE UBRIQUE (BYPIEL) “

Primer Borrador

Enero 2017

HISTORIA DE LA MARROQUINERÍA DE UBRIQUE

En la época helenística ⁽¹⁾ y, de forma más intensa, en la romana, la industria de curtidos alcanzó gran relieve en todo el Mediterráneo, dando origen, debido a las múltiples aplicaciones del cuero, a un sin número de oficios.

En la época del Imperio Romano ⁽²⁾, el principal consumidor de artículos de cuero fue el ejército, y este tipo de comercio estuvo centralizado en la misma Roma (existieron, no obstante, tenerías en todas las grandes ciudades latinas) a través del gremio de comerciantes de cueros y pieles del puerto de Ostia.

A partir del siglo III a.C., y muy especialmente de la época imperial, las tenerías proliferan en todo el mundo romanizado. Quizá sea el sur de Francia y la práctica totalidad de la Península Ibérica la zona más abundante en este tipo de industrias

Precisamente uno de los elementos desencadenantes de la guerra con Cartago ⁽³⁾, suministrador a su vez, gracias a las tenerías instaladas en el norte de África, de pieles a los diferentes países mediterráneos, fue la ruptura del monopolio imperial que regulaba el comercio de las pieles.

Un recentísimo hallazgo habido en el pueblo de Botonita (Zaragoza), el yacimiento de *Contrebia Belaisca*, correspondiente al período comprendido entre los siglos I y II a.C., donde han aparecido cantidades de cal, de azufre y de otros productos químicos, demuestra claramente el enorme desarrollo de la piel en tan temprana época en la romanizada Hispania.

(1) *Época Helenística.- Se denomina período helenístico o helenismo o periodo alejandrino (por Alejandro Magno) a una etapa histórica de la Antigüedad cuyos límites cronológicos vienen marcados por dos importantes acontecimientos políticos: la muerte de Alejandro Magno (323 a. C.) y el suicidio de la última soberana helenística, Cleopatra VII de Egipto, y su amante Marco Antonio, tras su derrota en la batalla de Accio (30 a. C.).*

(2) *Imperio Romano.- El Imperio romano (en latín: Imperium Rōmānum, Senātus Populusque Rōmānus o Rēs pūblica populī rōmānī, entre otros nombres) fue el tercer periodo de civilización romana en la Antigüedad clásica, posterior a la República romana (del 27 a.C. al 235 d.C)*

(3) *Cartago.- La civilización púnica o cartaginesa fueron un Estado y civilización de la Antigüedad clásica que englobaba la ciudad de Cartago y sus territorios dependientes. Su idioma (idioma púnico), cultura (cultura púnica, literatura púnica, arte púnico) y religión (religión púnica) provienen de los fenicios. A finales del siglo III a. C. entró en contacto con la otra gran república de su tiempo, Roma, la cual también estaba inmersa en un gran proyecto de crecimiento territorial. Cartago siempre resultó derrotada y los enfrentamientos no cesaron hasta el desmantelamiento de la República de Cartago y la destrucción de su capital en el 146 a. C*

La Península Ibérica estaba predestinada a mantener una relación privilegiada con la piel. Veamos sino la definición que de Hispania ofrece Estrabón ⁽⁴⁾ poco después de iniciarse la era cristiana: "*Hispania es semejante a una piel extendida a lo largo de Occidente a Oriente.*"

Es precisamente en esa época cuando surgen los primeros vestigios de la piel de Ubrique. De época romana existen restos de tenerías, de los que destacamos ensambles y tuberías de plomo, unos procedentes de la ciudad romana de Ocuri ⁽⁵⁾ (primer asentamiento conocido de Ubrique) y otros del subsuelo de su actual casco urbano.

Durante la Edad Media, el papel de la piel en tanto que material para la confección de un sinfín de objetos no cesó de cobrar importancia. Puede afirmarse sin lugar a dudas que siempre estuvo presente en la vida cotidiana, tanto en la paz como en la guerra.

Ahora bien, no es la España cristiana sino la musulmana la que ofrece diferencias sustanciales con respecto a los demás países del Mediterráneo. Durante la época de esplendor del Califato ⁽⁶⁾, Córdoba se convierte en una de las ciudades más importantes de Europa. Los historiadores árabes han dejado constancia de que en el siglo X había en ella una enorme cantidad de talleres, que ocupaban a unos 13.000 tejedores, además de un número indeterminado de armeros y cordobaneros (curtidores de piel de cabra), cuyo trabajo mereció gran renombre.

- (4) *Estrabón.- Estrabón (en griego antiguo, Στράβων; Amasia, Ponto, c. 64 o 63 a. C.- c. 19 o 24 d. C.) fue un geógrafo e historiador griego conocido principalmente por su obra Geografía.*
- (5) *Ocuri.- El primer y auténtico descubridor del yacimiento romano de Ocuri en tierras ubriqueñas fue Juan Vegazo. A finales del siglo XVIII, más concretamente en el año 1793, este rico agricultor compró los terrenos que comprendían el asentamiento para realizar allí una excavación, esperando encontrar la Pompeya Ocuritana. Vegazo dejó constancia escrita de sus descubrimientos, aunque la mayoría de los objetos que allí se encontraron, incluyendo estatuas y monedas de gran valor histórico, están perdidos en la actualidad. Su estratégica posición, indica que debió de ser un municipio romano de gran relevancia, hecho que queda igualmente demostrado por el gran porte de los restos arqueológicos que aún hoy día se conservan. El mausoleo, la muralla ciclópea y las termas así como el descubrimiento de monedas acuñadas allí,¹ entre otros, son un exponente claro de su importancia.*
- (6) *Califato.- El Califato de Córdoba (en árabe: Khilāfat Qurṭuba), también llamado Califato Omeya de Córdoba o Califato de Occidente, fue un estado musulmán andalusí proclamado por Abderramán III en 929. El Califato puso fin al emirato independiente instaurado por Abderramán I en 756 y perduró oficialmente hasta el año 1031, en que fue abolido dando lugar a la fragmentación del Estado omeya en multitud de reinos conocidos como taifas. Por otro lado, la del Califato de Córdoba fue la época del máximo esplendor político, cultural y comercial de al-Ándalus.*

El oficio de curtidor, fuertemente jerarquizado a consecuencia de la temprana aparición de las asociaciones de curtidores (la primera de la que se tiene noticia en un país mediterráneo se remonta al siglo XII), ha quedado constreñido al puro empirismo, de modo que sus ancestrales técnicas apenas han evolucionado.

Sólo en determinados países, donde se produce mestizaje cultural, cabe hablar de progreso o, por lo menos, de una simbiosis creadora en algunos aspectos. Tal es el caso de Italia, debido a sus relaciones con el resto del Mediterráneo, y de la Península Ibérica, lugar afortunado en cuanto a fusión de razas, donde conviven cristianos, judíos y musulmanes.

Por otra parte, tanto en la zona musulmana, donde gozaba de prestigio y libertad, como en la cristiana, donde solía vivir encerrada en guetos, la comunidad judía estuvo desde siempre relacionada con la industria de la piel en todas sus facetas: tenerías y curtidurías, indumentaria, artes del libro y comercio. Probablemente, la aportación de los judíos en este campo artesanal debió ser muy grande.

Árabes y judíos trabajaron conjuntamente el cuero en Al Ándalus ⁽⁷⁾, alcanzando en algunas ciudades -Córdoba y Granada- un extraordinario refinamiento. La industria de la piel se diversificó en gran medida, y dio lugar no sólo a objetos de consumo habitual, sino también a otros destinados al lujo.

Cobraron justa fama en toda Europa los cordobanes ⁽⁸⁾ y guadamecés ⁽⁹⁾ primorosamente labrados. Citamos a modo de ejemplo algunos de los más habituales entre estos objetos de lujo: cajas, arcas, baúles, maletas, sillas de montar, sillas para sentarse, guarniciones, cojines, manteles, alfombras, literas, tapizados de muros y retablos.

(7) Al Andalus.- Se conoce como al-Ándalus al territorio de la península ibérica y de la Septimania bajo poder musulmán durante la Edad Media, entre los años 711 y 1492.

(8) Cordobán.- Históricamente, el término de cordobán designa al cuero de cabra o macho cabrío de alta calidad, muy ligero y suave, que se obtenía mediante la curtición vegetal con sustancias especiales, entre ellas los taninos obtenidos a partir del zumaque. Estos taninos presentan una resistencia mayor a la oxidación que el resto de taninos vegetales, lo que mantiene el color de la piel por más tiempo. Además, permite una mayor penetración de los colorantes, por lo que este cuero se utilizó como base para los cueros repujados y policromados.

(9) Guadamecí.- Se llama guadamecil o guadamecí o guadamacé al cuero pintado o labrado artísticamente y si tiene la superficie dorada o plateada se llama guadamecí brocado.

La mayor parte de los códices de la Edad Media se han podido conservar hasta hoy día gracias a que fueron escritos en pergamino. Ello nos permite disponer de un considerable número de escritos religiosos, conventuales y nobiliarios, pertenecientes al período comprendido entre los orígenes de la Patrística ⁽¹⁰⁾ y la aparición de la imprenta, que tuvo lugar a mediados del siglo XIV.

No obstante, el pergamino tuvo que enfrentarse, a partir del siglo XI, con un descubrimiento revolucionario, el papel introducido en España y posteriormente en el resto de Europa, por los árabes. La implantación paulatina de este material, muy percedero pero enormemente económico comparado con la piel, causó algunos problemas, como se deduce de la lectura de un diploma en el que el rey don Pedro de Castilla accede a que se copie en pergamino una carta oficial escrita por Alfonso XI en papel que ya se estaba rompiendo. Este ejemplo resume a la perfección lo sucedido en aquella época, es decir, la obligada convivencia, la cohabitación, entre los dos materiales destinados a la escritura. El papel se utilizó para lo inmediato, para aquello que en un principio no pensaba conservarse mucho tiempo. Por su parte, el pergamino se reservó a documentos creados con la intención de que perduraran a lo largo de períodos más considerables, ya fuera por motivos religiosos, políticos o simplemente ornamentales.

Ahora bien, durante varios siglos la existencia del papel no puso en peligro el monopolio que ejercía la piel en materia de encuadernación, especialmente de encuadernación suntuaria.

En España, el arte de las pieles había alcanzado en el siglo XIV un auge extraordinario. Los árabes, pioneros en la utilización del cuero como elemento decorativo, desarrollaron durante la época de esplendor de Califato una industria que, a través de judíos y moriscos, sobrevivió a la denominada Reconquista.

En cambio, los tafiletos, cuyo lugar de origen, Tafilete, en Berbería, era árabe a su vez, pasaron (olvidando sus características diferenciales: piel de cabra curtida y pelada, muy fina y flexible) a ser la designación genérica de los cueros tratados con zumaques ⁽¹¹⁾.

(10) Patrística.- La patrística es la fase en la historia de la organización y la teología católica que abarca desde el fin del catolicismo primitivo, con la consolidación del canon neotestamentario, hasta alrededor del siglo IX. Además de la elucidación progresiva del dogma cristiano, la patrística se ocupó sobre todo de la apología o defensa del cristianismo frente a las religiones paganas primero y las sucesivas interpretaciones heterodoxas que darían lugar a las herejías luego.

(11) Zumaque.- Rhus, sumac o zumaque es un género con aproximadamente 250 especies de plantas fanerógamas perteneciente a la familia Anacardiaceae, llamadas comúnmente zumaque.

También los guadameciles, cueros adobados y adornados con dibujos de pintura o relieve y usados para colgaduras, deben su nombre a la toponimia árabe y no a la del pueblecito andaluz de Guadamecil, como erróneamente se ha dicho y escrito. Su cuna remota fue la antigua ciudad sahariana de Gadamés, la Cydamus romana.

Los artesanos especializados en la confección de este tipo de piezas, los guadamacileros, se convirtieron muy pronto en uno de los grupos profesionales más activos, debido a las aplicaciones de sus productos: manufactura del calzado, guarnicionería, tapicerías y cortinaje, frontales de altares, retablos y otras muchas.

Estos oficios quedaron por tanto reducidos a guetos, correspondientes en la mayoría de los casos a zonas próximas a ríos o corrientes de agua, pues este elemento resultaba imprescindible para realizar los primeros tratamientos de las pieles (procesos "de ribera"). Luego, el paso del tiempo fue borrando del recuerdo de los ciudadanos las antiguas profesiones que allí se ejercieron, aunque en ocasiones los nombres de las calles o de plazas sirvieran para rescatarlos, por un momento, del olvido. Si la toponimia de Madrid abunda en nombres relacionados con las artes del cuero (Curtidores, Ribera de Curtidores, Peleteros, Pellejeros, Guarnicioneros, Coloreros, Sillería, Tintoreros), también las de la mayor parte de los grandes núcleos del Levante español son pródigas en ellos.

En el siglo XIV, la industria de la piel había cobrado tan tamaña importancia que, en determinadas ciudades, llegó a ocupar a la cuarta parte de la población activa. Se hizo entonces imprescindible la importación de materia prima, de cueros y pieles, y esta necesidad generó a su vez un floreciente comercio con el norte de África y con Sevilla que, dada la importancia y situación estratégica de su puerto, no tardó en convertirse en uno de los principales proveedores de la zona.

La consolidación de la vocación ganadera y el uso de las pieles de la comarca de la Sierra de Cádiz se canalizó hacia el centro político de Jerez de la Frontera durante la etapa de Alfonso XI, lo que supuso la incorporación al alfoz⁽¹²⁾ jerezano de la serranía oriental en el siglo XIV.

Durante la Edad Media y periodos históricos posteriores, *“ la actividad económica de la Sierra-Golfo de Cádiz se canalizó por circuitos privados e informales. Esto no quiere decir que se tratase de un sector marginal (ni en el volumen, ni en las técnicas de producción y el intercambio), sino que desarrolló su potencia en los márgenes del control político del Estado “* (LUCENDO MONEDERO, A.L. y BORRERO ZAPATA, A.; *“ Estudio para la revalorización del trabajo marroquino y su relación con el territorio: factores histórico-geográficos de la marroquinería en Andalucía ”. Movex. 2009. 160 p. p.75)*

(12) Alfoz.- Pequeñas aldeas y zonas rurales que dependían de las autoridades municipales de la villa. Éste es un término de origen árabe que hacía referencia a un conjunto de pueblos que formaban una sola jurisdicción.

Según narra la Crónica de D. Juan II, una obra de literatura medieval española, redactada entre 1406 y 1454 y procedente de diversos autores, en 1445 tuvo lugar la Batalla de Ubrique. El caudillo bereber Mohamed Ben Ozmin marchó desde Córdoba hacia Arcos de la Frontera, llevándose gran cantidad de ganado y un gran contingente de cautivos. Pedro Ponce de León, Marqués de Cádiz, alcanzó su retaguardia y la acometió en las cercanías de Ubrique. Murieron en la batalla gran número de musulmanes y se les tomaron 1.300 prisioneros y 455 caballos

Hasta tiempos modernos, este limes, que ha de entenderse como “ *escenario de flujos humanos e intercambios culturales, fue conocido como franja morisca y mantuvo su condición de extremo natural, ancho para el ganado y libre para el hombre, en comparación a las tierras más pobladas y sometidas políticamente de la vega y campiñas sevillanas* “. (LUCENDO MONEDERO, A.L. y BORRERO ZAPATA, A.; ob. cit. p.76)

En 1472, Manuel Ponce de León toma la fortaleza de Cardela, en el término de Ubrique. El Rey de Granada, Muley Hacén, que había sentido como un desafío la toma de esta plaza fuerte, acudió en persona para la reconquista del castillo. Entonces, el Marqués de Cádiz organizó una expedición de castigo, destruyendo Ubrique, Benaocaz y Villaluenga, llegando hasta las puertas de Ronda.

Esto explica que en Ubrique no haya quedado un solo recuerdo de la dominación árabe.

El Marqués de Cádiz, en 1485, fue recompensado por los Reyes Católicos con los títulos de Marqués de Zahara y Duque de Arcos y de Cádiz.

A Rodrigo Ponce de León, también como premio a sus servicios, le concedieron el Señorío de las Siete Villas: Villaluenga, Benaocaz, Grazalema, Archite, Cardela, Aznalmará y Ubrique.

En 1500, la sublevación morisca se extendió por toda la Serranía de Ronda y Fernando El Católico tuvo que acudir a sofocar el levantamiento.

En 1501, sometidos los moriscos y emigrados los que se negaron al bautismo, la comarca quedó casi despoblada. Entonces, la Duquesa de Arcos, Beatriz de Pacheco, decidió repoblarla.

Ubrique se repuebla con 38 pobladores. En 1550 los vecinos de Cardela se trasladan a Ubrique, y en 1552 los de Archite.

La abundancia de aguas, la fertilidad de los prados y la mayor comodidad y facilidad de las comunicaciones hicieron que Ubrique concentrase a la población y esta aumentara espectacularmente, sumándose también la proveniente de Aznalmará, Garcíago y Tavizna.

El relevo es completo: de la producción del norte de África, o incluso de Sicilia y Rumania ⁽¹³⁾, se pasa a la producción castellana y, en particular, de la Serranía Gaditana, cuyo núcleo más importante es Ubrique, exportándose a través de los puertos de la Bahía de Cádiz. Bajo el calificativo de pieles de “ España “ o “ Coria Yspanie “ se consideraban las pieles atlánticas que se exportaban desde los puertos gallegos y bajo-andaluces

Algunos de los más habituales objetos de lujo en piel son : cajas, arcas, baúles, maletas, sillas de montar, sillas para sentarse, guarniciones, cojines, manteles, alfombras, literas, tapizados de muros y retablos.

La irrupción de los cueros bovinos ibéricos y atlánticos en el mercado internacional es un fenómeno confirmado en tres series diferentes de datos y un hecho de notables consecuencias para la economía de la Sierra de Cádiz. Los contactos con comerciantes de distinta procedencia, el continuo trasiego de mercancías y las demandas asociadas a las características de una sociedad de frontera contribuyeron a definir el perfil manufacturero-textil de la Sierra de Cádiz.

Los repobladores castellanos, los mudéjares ⁽¹⁴⁾ del Reino de Granada, concedores de las técnicas de marroquinería y los guadamecíes, así como los tratantes extranjeros, sobre todo genoveses, se encuentran y comparten las distintas tradiciones del trabajo artesanal del cuero. Capítulo propio fue el de los moriscos granadinos ⁽¹⁵⁾ que, después de y tras la expulsión del Reino de Granada tienen que buscar acomodo en estas tierras, trayendo consigo sus usos artesanales de trabajo con la piel.

El desplazamiento de los centros de economía internacional hacia el Atlántico (donde se abren mercados y se establecen colonias de mercaderes) reubica el eje de Ubrique abriendo ramales hacia el oeste que desembocan en los puertos de la Bahía de Cádiz: Sanlúcar de Barrameda, El Puerto de Santa María o Cádiz; o vía Arcos y Jerez de la Frontera hasta Sevilla.

(12) Rumania.- Nombre que designaba al Imperio Romano Bizantino o Imperio Romano de Oriente.

(13) Mudéjar.- Mudéjar es un término que deriva de la palabra árabe «muda33ann», que significa «doméstico» o «domesticado») que se utiliza para designar a los musulmanes que permanecieron viviendo en territorio conquistado por los cristianos, y bajo su control político, durante el proceso de avance de los reinos cristianos hacia el sur (denominado Reconquista), que se desarrolló a lo largo de la Edad Media en la península ibérica.

(14) Morisco.- Palabra que deriva de moro. Los moriscos fueron los musulmanes del al-Andalus bautizados tras la pragmática de conversión forzosa de los Reyes Católicos del 14 de febrero de 1502. Tanto los convertidos con anterioridad al catolicismo de forma voluntaria como los convertidos obligatoriamente en adelante pasaron a ser denominados moriscos.

El papel que desempeña la comarca de Ubrique en el siglo XVI respecto a Sevilla y Cádiz “ es semejante al que jugaron las sierras y pastizales del interior de la Toscana para la Florencia de los grandes mercaderes en el siglo XV o las pequeñas ciudades productoras de paños y derivados en el hinterland de Amberes durante el siglo XVI “. (LUCENDO MONEDERO, A.L. y BORRERO ZAPATA, A.; ob. cit. p.93-94)

Según datos recogidos por la Corona de Castilla, durante la Rebelión Morisca de 1569 ⁽¹⁶⁾ y la Revuelta de los Portugueses en 1640 ⁽¹⁷⁾ Ubrique y su comarca abasteció de correas, y talabartes ⁽¹⁸⁾ para las armas, cinchas y pretales, para las cabalgaduras, especialmente a las tropas relacionadas con la seguridad de los puertos indianos y atlánticos.

Ubrique se configuró en los siglos XVI y XVII como “ *la retaguardia estratégica y el taller de bienes de producción del capitalismo privado y del capitalismo de Estado, sin dejar de ser proveedor de un consumo doméstico local y regional* “. (LUCENDO MONEDERO, A.L. y BORRERO ZAPATA, A.; ob. cit. p.97)

Durante largo tiempo se conservó el valioso legado musulmán, de modo que, hasta bien entrado el siglo XVII, la palabra cordobán sirvió para designar en casi toda Europa no ya sólo a los cueros curtidos y pintados procedentes de España, sino, por extensión, a cualquier tipo de cuero tratado con corteza de encina.

(15) *Rebelión Morisca de 1569.- La Rebelión Morisca o Rebelión de las Alpujarras fue un conflicto acontecido en España entre 1568 y 1571 durante el reinado de Felipe II. La abundante población morisca del Reino de Granada se alzó en armas en protesta contra la Pragmática Sanción de 1567, que limitaba sus libertades culturales. Cuando el poder real consiguió vencer a los sublevados, se decidió deportar a los moriscos supervivientes a varios puntos del resto de la Corona de Castilla, cuya población morisca pasó de 20 000 a 100 000 personas.*

(16) *Revuelta de los Portugueses.- La independencia de Portugal frente a la Monarquía Hispánica o Restauração da Independência (" restauración de la independencia ") se produjo el 1 de diciembre de 1640 mediante la entronización de Juan IV de Portugal de la Casa de Braganza, nueva dinastía reinante en el reino de Portugal en detrimento de la Casa de Austria. La unión ibérica se había mantenido durante 60 años, desde 1580. Actualmente el 1 de diciembre es fiesta nacional portuguesa.*

(17) *Talabarte.- La guarnicionería o talabartería es el arte de trabajar diversos artículos de cuero o guarniciones para caballerías. Se considera guarnición a todos los elementos de la espada que sirven para sostenerla o para proteger a la mano o manos que la empuñan, así como a la fabricación o arreglo de sillas de montar de caballería, albardas y aparejos: las monturas para los caballos y las albardas y aparejos (para montar los animales) para asnos y mulos.*

En 1752, según datos aparecidos en el Catastro de Ensenada ⁽¹⁹⁾, las grandes fundaciones religiosas jugaban un papel preponderante en la selección de reses bravas, practicando la gestión directa de sus propiedades más rentables y aplicando métodos de racionalidad económica modernos. Esta circunstancia favoreció la acumulación de riqueza, poniendo en circulación toros de lidia, carne y pieles.

El modelo ganadero-industrial de la sierra de Ubrique supo sobrevivir como complemento insustituible al capitalismo agrario de exportación que estaba en marcha. La producción de curtidos permaneció viva y se desarrolló una industria que se ajustaba a la demanda de correas, enganches...

No hubo interrupción, sino continuidad e incluso mayor pujanza de la economía del sector de la piel (cuero vacuno, badana de carnero, cordobán de cabra) y del textil (lana de las ovejas), maximizando los recursos naturales y abaratando los costes de transporte mediante una amplia red de arrieros y postas.

El Catastro de Ensenada recoge, en una primera visita a Ubrique de los habilitados de la Corona para el registro, en agosto de 1752, y en otra siguiente, en abril de 1754, que, entre otros tantos profesionales que desarrollaban su labor en la población, que superaba los 5.000 habitantes, figuran: 46 maestros tejedores de paños, rascas, jergas y sayales, 70 oficiales cardadores de lana, y maestros tundidores, 5 maestros bataneros, 10 maestros taconeros, 2 maestros y 3 oficiales curtidores; 2 maestros de tintes de paños y 8 oficiales, 14 maestros zapateros, 2 maestros zapateros de obra gruesa o vacuna, 3 zapateros remendones y 1 maestro albardonero.

Es parte del contenido de la respuesta a la pregunta 33 ⁽²⁰⁾ del Catastro y nos da una idea del carácter emprendedor e industrial de los ubriqueños.

No es aventurado pensar y es perfectamente plausible que algunos de los maestros de calzado, guarnicionería o talabartería, dedicasen una parte de sus producciones, donde se exigía materia prima de grandes dimensiones y existían recortes o retales sobrantes, a la elaboración de artículos más pequeños relacionados con la incipiente marroquinería.

(19)Catastro de Ensenada.- Desde 1749 se realizó, en los 15 000 lugares con que contaba la Corona de Castilla (entre los que no se cuentan los de las provincias vascas, por estar exentas de impuestos), una minuciosa averiguación a gran escala de sus habitantes, propiedades territoriales, edificios, ganados, oficios, rentas, incluyendo los censos; incluso de las características geográficas de cada población. Fue ordenada por el rey Fernando VI a propuesta de su ministro el Marqués de la Ensenada y recibe hoy el nombre de Catastro de Ensenada.

(20) Pregunta 33 del Catastro: " Què ocupaciones de Artes mecánicas hay en el Pueblo, con definición, como Albañiles, Canteros, Albeytares, Herreros, Sogueros, Zapateros, Sastres, Perayres, Texedores, Sombrereros, Manguiteros y Guanteros &c., explicando en cada oficio de los que hubiere, el número que haya de Maestros, Oficiales y Aprendices; y què utilidad le puede refultar, trabajando meramente de fu Oficio, al día à cada uno "

Es el caso de artesanos botineros como Ángel Becina o Poley, situados ya en Ubrique hacia 1725-30. Es conocida la casa nº 17 de la calle Real de Ubrique, donde se establecieron unos famosos botineros, los Becina, especialistas en la confección de zapatos, botas y botines, y que comenzaron a trabajar en la calle Ronda, en el momento de su llegada a Ubrique. Puede afirmarse que dicha casa fue la “ cuna “ de la actual marroquinería ubriqueña.

El Censo de Floridablanca ⁽²¹⁾ recoge la pujanza del sector ganadero e industrial de Ubrique y su comarca en 1787. En el grupo de los fabricantes el predominio de la Sierra de Cádiz es aplastante (Ubrique, Grazalema y Benaocaz) concentran a más de 400 fabricantes frente a los poco menos de 200 de la costa noroeste de la provincia.

Pero si sumamos los fabricantes de las comarcas de la Sierra de Ubrique a los del Campo de Gibraltar y la Sierra de los Alcornocales, el viejo eje de la calzada romana, Ubrique – Grazalema - Jimena de la Frontera - Algeciras concentran casi 700 instalaciones fabriles, liderando la provincia de Cádiz y superando a la campiña baja de Córdoba, el área de mayor tradición textil y de la piel

Ubrique llega a tener, en su época de máximo esplendor, casi el medio centenar de tenerías, establecidas en el margen izquierdo de su río. Era muy famoso el “ becerro “ curtido ubriqueño y su fama se acrecentó hasta tal punto que se creía que “ el Ubrique era un animal peludo de la sierra “ (*CABELLO JANEIRO, MANUEL. “ Ubrique, Piel al Descubierta “.Ubrique: Autor-Editor 1728. 1992. 306 p. ISBN: 978-84-604-3362-0. p.94)*

De esta piel tan reconocida, que aún pasados los años se conserva tan fresca y suave como en su nacimiento, surgirá la labor actual de la marroquinería, vocablo muy antiguo que se refiere al taller donde se suele trabajar con pieles muy finas y lustrosas.

En el siglo XVIII, existe documentación de ello, se hacen y se cosen “ petacas “ (pequeños estuches de piel para llevar el tabaco) en Ubrique y con ello aparecen las primeras “ petaquerías“, establecimientos donde se confeccionan dichos artículos, que vienen a ser los primeros artículos manufacturados). Estas petacas se componían de dos trozos de piel (cachas), de forma rectangular, doblados cada uno sobre sí mismo y cosidos en sus extremos a mano.

(21) Censo de Floridablanca.- Documento censal elaborado en España bajo la dirección de este Conde, ministro de Carlos III, entre 1785 y 1787; es considerado como el primer censo español de población elaborado siguiendo técnicas estadísticas modernas, aunque existió uno anterior, el Censo de Aranda, de 1768, cuya fiabilidad fue menor.

Como cita Manuel Cabello “... era el mimo, el interés y el cuidado que se ponía en su costura, hecha sobre tablillas de boj ⁽²²⁾, conocida popularmente como boje... que fueron varios los hombres de ciencia y de empresas, sobre todo extranjeros, que vinieron en busca de la máquina milagrosa que hacía esta costura mínima de puntadas tan simétricas “ (CABELLO JANEIRO, M.; ob. cit. p.90).

Es a partir de entonces cuando la fama de Ubrique comienza a rebasar fronteras, y se le empieza a llamar “ *Ubrique el de las Petacas* “.

Después del éxito de las petacas comenzó a elaborarse el “ preciso “ o especie de pequeña cartera cosida de forma parecida a la petaca, hecho de piel de buena calidad, que cerraba con una pequeña correa que le daba un par de vueltas.

Este artículo contenía un eslabón ⁽²³⁾, un pedernal ⁽²⁴⁾ o sílex, y una yesca ⁽²⁵⁾ muy seca, esto es, todo lo imprescindible para encender un cigarro o un fuego.

El siguiente artículo reputado fue la “ bolsa de avío “, que en un principio se utilizó para contener la petaca y el preciso (a la manera de las riñoneras actuales) y que terminó aumentando su tamaño.

En otras ocasiones, el fabricante grababa a presión bien su nombre, bien la fecha de elaboración, bien el precio, bien la marca o bien los cuatro apartados juntos.

Completa el proceso evolutivo la aparición de la “ cartera “, que en su versión primigenia, el modelo más simple, se denominaba “ tratante o de ganadero “ (finales del s.XVIII).

Estas primeras carteras consistían en un plato ⁽²⁶⁾, con dos pequeños bolsos laterales, uno a cada extremo, que hacían las veces de bolsillo.

(22) *Boj*.- Arbusto de la familia de las buxáceas, de unos cuatro metros de altura y madera amarilla, sumamente dura y compacta, muy apreciada para el grabado, obras de tornería y otros usos.

(23) *Eslabón*.- Hierro acerado del que saltan chispas al chocar con un pedernal.

(24) *Pedernal*.- Variedad de cuarzo, compacto, traslúcido en los bordes y que produce chispas al ser golpeado.

(25) *Yesca*.- Materia muy seca, comúnmente de trapo quemado, cardo u hongos secos y preparada de suerte que cualquier chispa prenda en ella

(26) *Plato*. Vocablo de la marroquinería ubriqueña que designa un plano rectangular de piel.

Cercano al “ centro “, por donde se doblaba, llevaba incorporado un lápiz. Iba ribeteada y cosida por todo su contorno, al que adornaba con un “ vivo “ ⁽²⁷⁾, generalmente de color verde, que le servía de adorno.

Y al igual que la “ bolsa de avío “ también tenía una correa que hacía las veces de una especie de “ tarjeta de visita “, pues sobre ella llevaba grabado a presión los datos del fabricante, para quién la hizo, el año de elaboración y su precio en reales de 10, 12 y 18 ⁽²⁸⁾.

Un episodio traumático, no solo para Ubrique, sino para todo el país, supuso la invasión napoleónica. Los franceses entraron en Ubrique hasta en 22 ocasiones, provocando incendios, muerte y destrucción.

“ Volvieron los franceses a Ubrique el 10 de junio de 1810, en número de 600 de infantería y caballería. El 13 del mismo mes entraron más de 3.000. Incendiaron el convento de capuchinos... Fueron incendiadas y destrozadas las ermitas de San Juan de Letrán y San Pedro, que no volvieron a abrirse más al culto...El archivo del ayuntamiento fue pasto de las llamas, perdiéndose en aquel luctuoso día la documentación de cuatro siglos, catástrofe irreparable para la historia de la villa...” Y “ Ha sufrido Ubrique los mayores descalabros, ruinas e incendios que casi pueblo alguno, siendo quince veces las que han entrado, destrozando, saqueando, incendiando el pueblo y todos sus edificios”. (PADRE FRAY SEBASTIÁN DE UBRIQUE. Historia de la Villa de Ubrique. Ed. La Divina Pastora. Sevilla. 1946. Pág. 236)

Hay un relanzamiento de un modelo que se va a caracterizar por “ *una perfecta simbiosis entre los recursos naturales y el uso de las tecnologías proto-industriales que permiten mejores rendimientos: la rueda hidráulica vinculada a los telares, las máquinas de hilar manuales y en el sector de la piel las nuevas máquinas de estirado y cortado* “. (LUCENDO MONEDERO, A.L. y BORRERO ZAPATA, A.; ob. cit. p.108)

Otro rasgo característico de este momento de transición hacia la industrialización es la especialización y coordinación de las distintas fases del proceso productivo tanto en el cuero como en el textil.

(27)Vivo.- Vocablo de la marroquinería ubriqueña que designa una cinta exterior de piel que cierra el plato u otro elemento.

(28)Real.- Moneda de plata, que valía ocho reales de plata vieja. El real español era una moneda de plata de 3,35 gramos que empezó a circular en Castilla en el siglo XIV y fue la base del sistema monetario español hasta mediados del siglo XIX.

El Padre Fray Sebastián de Ubrique, en su historia de la villa, recoge las impresiones de la escritora romántica gaditana Francisca Larrea, madre de Cecilia Böhl de Fáber, a Ubrique, en 1824. “ *El pueblo es sensato, sobrio, tranquilo y religioso, como lo fueron sus antepasados; es independiente, robusto, industrioso y valiente como pueblo de montañas. Tiene fábrica de paños, telares y tenerías, en todo lo cual trabajan también las mujeres* “.

“ *Todos aquí tienen que comer, porque todos trabajan. Además de las tareas campestres, hay telares de paños, rasas, jerga y lienzo, tenerías o fábricas de curtir cordobanes y badanas, batanes, tintorerías, que las mujeres tejen, hilan y hacen calceta* “ (PADRE FRAY SEBASTIÁN DE UBRIQUE. Ob. Cit.. Pág. 263-278)

El sector del cuero seguía concentrado en Ubrique, que, a mitad del s.XIX contaba con cuatro tenerías, según los datos de Madoz ⁽²⁹⁾ . Ya empiezan a importarse pieles para curtir o terminar procedentes de tenerías y talabarterías de Grazalema y otras localidades de la Sierra.

Madoz recoge que en Ubrique “... *hay 4 tenerías de curtidos, cuyas primeras materias se importan de varios puntos. Población 5.439 habitantes. Riqueza Producción: 2.215.400 rs. Presupuesto municipal: 80.000 rs. 4.200 casas. 2 escuelas instrucción primaria: 434 niños* “. (DICCIONARIO GEOGRÁFICO-ESTADÍSTICO- HISTÓRICO DE ESPAÑA Y DE SUS POSESIONES DE ULTRAMAR. TOMO XV. Pág. 199)

Los siglos XVIII y XIX significaron para Ubrique la recuperación de los mercados regionales y su proyección hacia nuevos destinos internacionales, especialmente Francia e Inglaterra.

Esta incipiente manufactura de artículos de piel que nace en Ubrique, se mantiene de forma reiterada a lo largo de un amplio periplo que nos acerca a los años finales del s.XIX. En este momento histórico, aparece grabado sobre los artículos un logotipo, identificativo siempre de Ubrique, aunque en algunas ocasiones pueda ir el nombre del fabricante o la palabra “ legítimo “ como sello de calidad de la pieza.

Entre los años 1885-1930, una pléyade de grandes creadores ubriqueños (Chacón, Aragón, Vecina, Rivero, Tenorio, Zarco, Piñero, Del Canto, Roldán, Cabello, Izquierdo, Santamaría, Benítez ...) y muchos más dieron notoria fama a la manufactura ubriqueña hasta darle una viveza que alcanzará una prestigiosa y merecida fama.

(29) *Madoz.- Pascual Madoz Ibáñez (Pamplona, 17 de mayo de 1806-Génova, 13 de diciembre de 1870) fue un político español del siglo XIX, presidente de la Junta Provisional Revolucionaria tras la huida al exilio de Isabel II. Autor del Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de Ultramar — o Diccionario de Madoz—, obra desarrollada entre 1834 y 1850.*

En el último tercio del siglo XX se consolidó finalmente la estructura industrial, aumentando el número de talleres y el tamaño de los mismos; pese a ello, seguían conviviendo con sistemas familiares de producción. Esta etapa coincidió con el crecimiento de la demanda de este tipo de artículos.

Los curtidores proliferan, a tenor del repunte del sector. “ *Aquel maravilloso becerro... aquel recuerdo humano de fenomenales temerarios, casi envueltos en la historia y la leyenda, como Sebastián Macías, Fernando Venega, Vicente Romero, Juan Suárez, José Núñez, El Zamorano, Almeida y como empresas José Rubiales, Juan Flores, Miguel Romero, Manuel Esquivel, José Corrales, Manuel Rojas, Ángel Janeiro, Juan Gutiérrez... y un largo etcétera...* “ (CABELLO JANEIRO, M.; ob. cit. p.86).

A principios de del s.XX, concretamente en 1916, aparece en Ubrique la figura de Emilio Santamaría, nombre propio de la marroquinería ubriqueña. Vendedor de especias en un principio, este notable e ingenioso emprendedor, fue el precursor de la comercialización marroquinera, pues captó la fina sutileza de los artículos de piel que se hacían en Ubrique. Funda una empresa con su nombre, conocida como ABC, que inició el despegue de la marroquinería ubriqueña al exterior.

Pío Baroja, en su obra *Memorias de un hombre de acción*, basada en la vida de un antepasado suyo, el conspirador y aventurero liberal y masón Eugenio de Aviraneta (1792-1872), a través del cual refleja los acontecimientos más importantes de la historia española del siglo XIX, concretamente en la novela *La Ruta del Aventurero* (1916), habla por uno de sus personajes:

“ *Pasé a Ubrique... en donde todo el mundo se dedicaba a ...coser petacas de cuero* “ (FRAY SEBASTIÁN DE UBRIQUE. Ob. Cit. pág. 297).

Tras Emilio Santamaría aparecen innumerables empresarios que consolidan la marroquinería ubriqueña. Y surgen los primeros premios a la calidad de la manufactura. Antonio Domínguez García, por ejemplo, alcanzó el Premio Internacional a la Calidad de sus productos en la Exposición Internacional de Filadelfia⁽³⁰⁾, en 1926.

Es, a partir de los años 30 del s.XX, cuando Ubrique estará incorporado definitivamente a todos los mercados del mundo y sus productos son verdaderas joyas.

(30) *Exposición Internacional de Filadelfia. La Exposición Internacional del Sesquicentenario de 1926 fue una exposición Universal organizada en Philadelphia, Pennsylvania para celebrar el 150.º aniversario de la firma de la Declaración de Independencia de Estados Unidos y el 50º aniversario de la Exposición del Centenario de 1876 .*

Durante la guerra civil (1936-39), “ *las industrias de artículos de piel se quedaron sin oficiales, siendo preciso recurrir a las mujeres y a los niños. Por otra parte la industria de la curtición de pieles tomó gran incremento, siendo militarizada y surtiendo principalmente a las fábricas de Sevilla, que trabajaban para Intendencia y se veían sin primeras materias. Las fábricas de artículos de piel vieron acrecer de tal manera la demanda que se repusieron de los quebrantos sufridos durante la República* “ (FRAY SEBASTIÁN DE UBRIQUE. Ob. Cit. pág. 460)

Los años 60 del siglo pasado fueron la época de esplendor de la marroquinería ubriqueña, incrementándose significativamente tanto el número de empresas como de trabajadores dedicados al sector.

En la actualidad, la zona de Ubrique-Sierra de Cádiz constituye el sistema local de empresas más representativo del Sector de la Marroquinería en España, ubicado en el segmento medio-alto y lujo.

El Sistema Productivo Local de la Piel y la Marroquinería de Ubrique-Sierra de Cádiz tiene como soporte territorial la Comarca de la Sierra Gaditana, y fundamentalmente el eje transversal comprendido entre la zona de influencia de Ubrique hasta la localidad de Villamartín. Tiene una superficie de 1.998 km² y está integrado por 19 municipios.

BIBLIOGRAFÍA.-

CABELLO JANEIRO, Manuel. " Ubrique, Piel al Descubierto ". Ubrique: *Autor-Editor* 1728. 1992. 306 p. ISBN: 978-84-604-3362-0.

CATASTRO MARQUÉS DE LA ENSENADA 1750-54. BIBLIOTECA DIGITAL DEL MINISTERIO DE EDUCACIÓN, CULTURA Y DEPORTE. GOBIERNO DE ESPAÑA.

CENSO DE ARANDA DE 1768. BIBLIOTECA DIGITAL DEL INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA. TOMO VI.

CENSO DE FLORIDABLANCA 1787. BIBLIOTECA DIGITAL DE LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA DE LA HISTORIA.

FORD, RICHARD " Manual para viajeros por España y lectores en casa ". Editorial Turner, 2008. ISBN 9788475068596

JUNTA DE ANDALUCÍA. " Guía de la Artesanía de Andalucía ". Servicio de Asesoría Técnica y Publicaciones de la Consejería de Economía y Hacienda. 2000. ISBN 84-8195-184-6

JUNTA DE ANDALUCÍA. " Plan de Desarrollo Sostenible del Parque Natural Sierra de Grazalema. Decreto 89/2006, de 18 de abril.

JUNTA DE ANDALUCÍA. " Plan Estratégico para el sector de la Piel y Marroquinería de la zona de Ubrique- Sierra de Cádiz ". Junta de Andalucía. 2002.

LUCENDO MONEDERO, A.L. y BORRERO ZAPATA, A.;" Estudio para la revalorización del trabajo marroquino y su relación con el territorio: factores histórico-geográficos de la marroquinería en Andalucía ". Movex. 2009. 160 p D.L. SE-3409-09

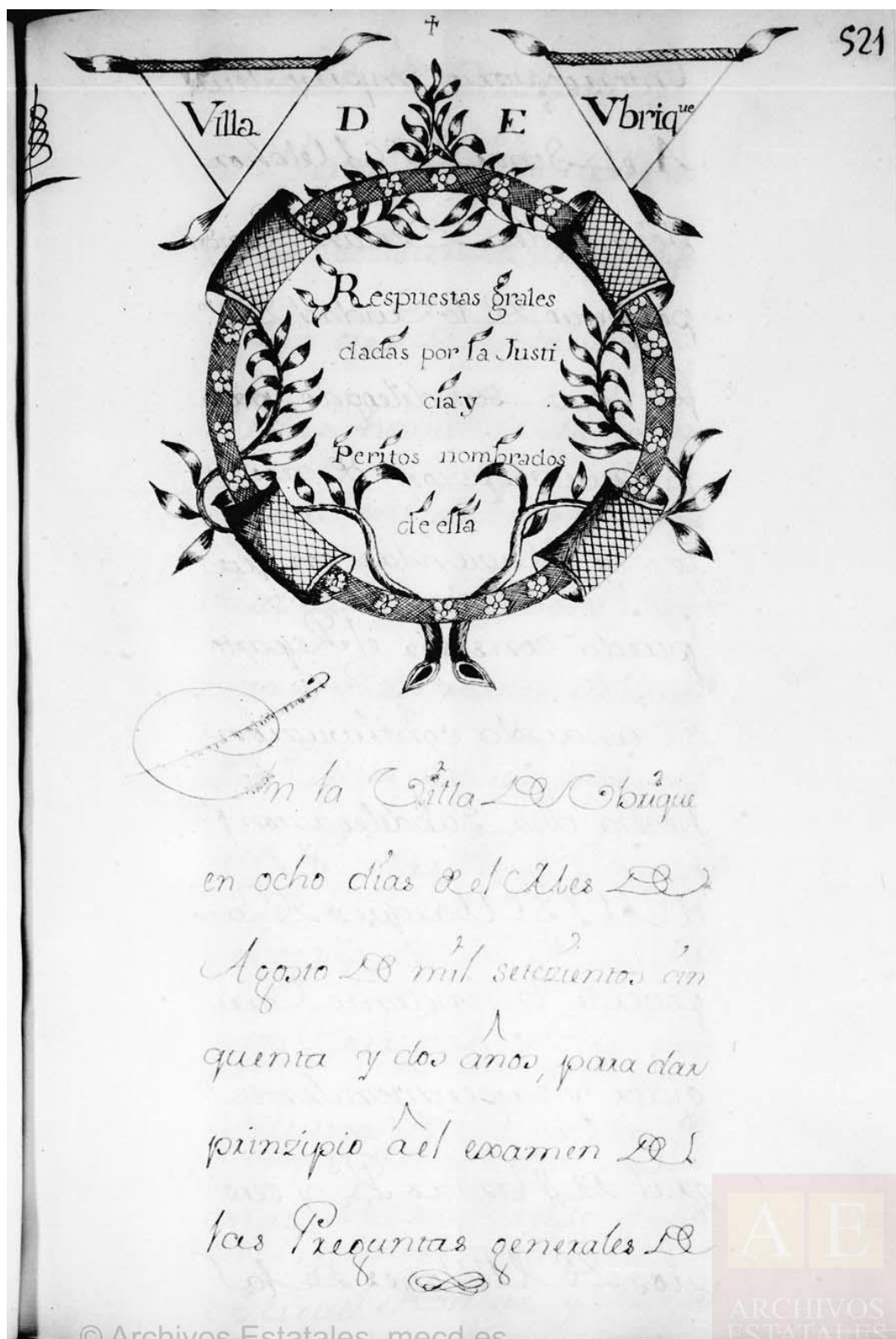
MADOZ IBÁÑEZ, PASCUAL. " Diccionario geográfico-estadístico-historico de España y sus posesiones de ultramar (1846-1850). BIBLIOTECA DIGITAL DE ANDALUCÍA.

PADRE FRAY SEBASTIÁN DE UBRIQUE. Historia de la villa de Ubrique. Ed. La Divina Pastora. 1946. Sevilla

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA DE LA LENGUA. " Diccionario de la Lengua Española ". RAE. 23ª edición. 2014. 2432 p. ISBN 9788467041897

WIKIPEDIA. " Enciclopedia Web Multilingüe ". Fundación Wikipedia, INC.

ELABORACIÓN PROPIA



Portada del Catastro de la Ensenada referida a la población de Ubrique

R=688

CENSO ESPAÑOL

EXECUTADO DE ÓRDEN DEL REY

COMUNICADA

POR EL EXCELENTÍSIMO SEÑOR

CONDE DE FLORIDABLANCA,

PRIMER SECRETARIO DE ESTADO Y DEL DESPACHO,

EN EL AÑO DE 1787.



EN LA IMPRENTA REAL.

Portada del Censo de Floridablanca



Artículos del s.XVIII y XIX.



Portada del Diccionario de MADDOZ